

La industria Agroalimentaria en Castilla y León

Por: Julio Ruiz González*



RASGOS BÁSICOS DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA REGIONAL

La industria alimentaria sigue consolidándose durante los últimos años como un sector clave para el desarrollo económico de Castilla y León, no sólo por la fuerte ligazón que tiene con el sector agrario como principal abastecedor de materias primas, sino porque representa el eslabón principal en el sistema de transformación y distribución de alimentos, aportando una porción considerable de la riqueza y empleo generados dentro del sistema productivo regional. A estas circunstancias hay que añadir el fuerte protagonismo y desarrollo que están alcanzando numerosas actividades manufactureras alimentarias en el conjunto nacional, como es el caso de las industrias lácteas, galleteras, cárnicas y azucareras que, junto a otras de gran significación cualitativa, como la elaboración de vinos, mantienen a Castilla y León entre las primeras regiones productoras de alimentos del país.

Se trata de la primera industria regional tanto por el número de empleos, con algo

más de 32.000, como por su producción bruta, que supera ya a la fabricación de automóviles, alcanzando una cifra que está por encima de los 700.000 millones de ptas. La cuota de participación de nuestra región en el conjunto del país se sitúa en torno al 11%, ocupando el tercer lugar después de Cataluña y Andalucía, observándose, a su vez, una evolución favorable desde 1992 que ha seguido manteniéndose hasta 1996, aspecto que manifiesta una continua progresión sobre el conjunto nacional (Gráficos 1 y 2).

En cuanto a la posición de la industria alimentaria regional en relación a las demás Comunidades Autónomas, se mantiene mayor nivel de especialización de Castilla y León frente a un buen número de regiones españolas especialmente en los subsectores de fabricación de azúcar, leche y productos lácteos, piensos para animales, carnes y conservas. En relación al dinamismo registrado por este sector, el crecimiento medio de esta industria en nuestra región resulta superior a la media nacional y también al registrado en otras regiones de gran significación en el panorama alimentario español, como es el caso de Cataluña y Madrid.

Respecto a la estructura empresarial,

resulta sintomático el escaso número de industrias de tamaño medio, siendo elevadísima la cifra de empresas con menos de cinco trabajadores que contrastan con unas pocas de gran tamaño, cuyo dinamismo y cifra de ventas están mostrando cada vez más su gran capacidad de absorción de una buena parte del mercado.

Por otra parte, el conjunto de indicadores económicos (Cuadro nº 1), que resumen la evolución coyuntural de la industria alimentaria regional durante el ejercicio 1996 nos señala lo siguiente:

- En el nivel de producción se registra un ligero descenso en términos reales en nuestra Comunidad muy similar al resto de España, en tanto que los precios de consumo evolucionan prácticamente en la misma medida.

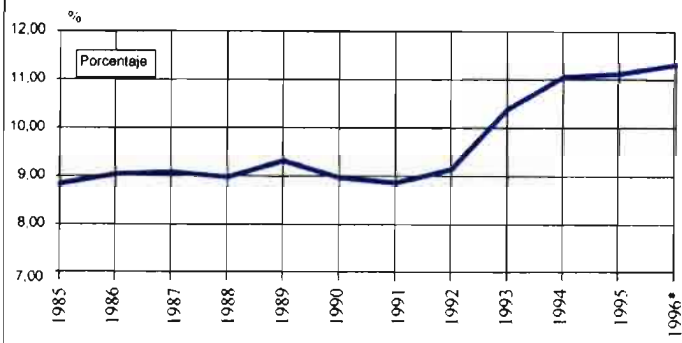
- El nivel de ocupación se ha incrementado ligeramente durante el último periodo de forma similar a la registrada en el conjunto nacional, a la vez de verse reducidas las cifras de desempleo.

- Por lo que se refiere al comercio exterior agroalimentario correspondiente a 1996, destacan una vez más los resultados positivos, que se traducen en un fuerte incremento de las exportaciones y una apreciable reducción de las importaciones respecto al

(*) Director Gral. de Industrias Agrarias y Desarrollo Rural



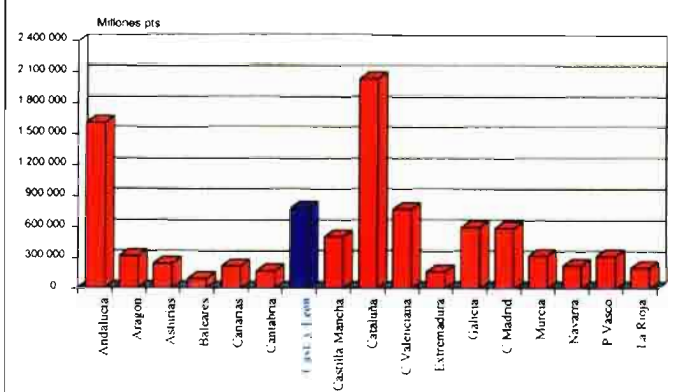
GRAFICO 1.-Evolución de la participación de la producción industrial alimentaria en el conjunto nacional



* Datos estimados

Fuente: Encuesta industrial Castilla y León 1985-92 y Cuentas del Sector Industrial Castilla y León 1993/1995.- Consejería de Economía y Hacienda - Junta de Castilla y León. Valladolid

GRAFICO 2.-Valor de la cifra de negocios en las industrias de alimentación, bebidas y tabaco durante 1995



Fuente: Encuesta Industrial de Empresas 1995.- INE

año anterior, alcanzando una tasa de cobertura superior al 11% para el conjunto de productos agrarios y los transformados por la industria alimentaria.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE LAS INDUSTRIAS SEGÚN SU TAMAÑO: PRODUCCIÓN, EMPLEO E INVERSIONES

En el análisis de los resultados, se constata una vez más que son las empresas de la región con más de 50 trabajadores las responsables de más del 60% de la producción. No obstante, se mantiene una importante capacidad productiva y de generación de empleo en aquellas empresas cuyo número de trabajadores está comprendido entre 5 y 20.

La mayor parte de las inversiones realizadas en la industria alimentaria corresponden a las empresas de mayor tamaño, registrando fuertes oscilaciones durante el período 1993/95, en tanto que el grupo de empresas con plantillas entre 20 y 50 trabajadores muestra un comportamiento uniforme y creciente en cuanto a su capacidad de renovación. El resto de las industrias, de tamaño inferior a 20 empleos, no parecen estar llevando a cabo esfuerzos inversores importantes en relación a las demás.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO

Las industrias de transformación alimentaria se han caracterizado siempre por su gran capacidad de generación de empleo en relación al resto de la industria manufacturera. Sin embargo, debido a los continuos avances tecnológicos y a las circunstancias de estancamiento del consumo por las que atraviesa el sector durante los últimos años, se viene observando desde 1993 un descenso paulatino en el número de ocupados en la industria alimentaria regional, hasta situarse en 1997 en una cifra próxima a los 30.000 empleos. La tasa de paro regional en

el sector ha descendido desde 1995 y actualmente se sitúa en torno al 13%, casi un punto menos que la media nacional.

Las ramas de actividad que agrupan la mayor cantidad de empleo son, en gran parte, aquellas en las que la industria alimentaria en Castilla y León presenta un nivel de especialización más alto en relación al conjunto nacional (Gráfico nº 3). Ninguna de ellas por separado ha mostrado especial significación en cuanto a la capacidad de generación de empleo a lo largo de los últimos cinco años, dado que la mayor parte de las inversiones van destinadas a la modernización de los equipos con el fin de atender los aumentos de la demanda del mercado, con suficiente agilidad.

INVERSIONES EN LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA REGIONAL

Los sectores que han absorbido la mayor parte de las inversiones efectuadas durante 1996 coinciden con los de mayor importancia productiva y, con los de mayor especialización alimentaria regional, es decir, las industrias cármicas, azúcar, transformados lácteos, piensos compuestos e industria vinícola.

Durante el bienio 1994/95 se generó una inversión considerable próxima a los 25.000 millones de ptas. anuales, de los cuales, más de un 26% estaban subvencionados, lo que supuso la creación de más de 650 empleados durante el citado bienio (Gráficos nº 4 y 5).

Los subsectores que han protagonizado la mayor parte de las inversiones subvencionadas durante 1996 son, en orden de importancia: las industrias cármicas, lácteas, conservas vegetales y piensos compuestos. En conjunto suponen el 72% de las inversiones realizadas por la industria alimentaria regional. Asimismo, siguen siendo significativas las inversiones realizadas en la industria vinícola, de menor importancia relativa en el contexto regional, pero que presenta, como es sabido, grandes expectativas en los mercados, tanto nacionales, como extranjeros (Gráficos nº 6 y 7).

Estas observaciones indican que desde la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León se siguen concentrando esfuerzos de apoyo y apostando especialmente por actividades en las que muchos de sus productos tienen grandes posibilidades ante las tendencias actuales de la demanda como pueden ser los curados y elaborados cármicos, algunos derivados lácteos y los vinos de calidad.

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

A continuación, a modo de balance, señalamos una serie de conclusiones, que se pueden extraer de todo lo expuesto con anterioridad:

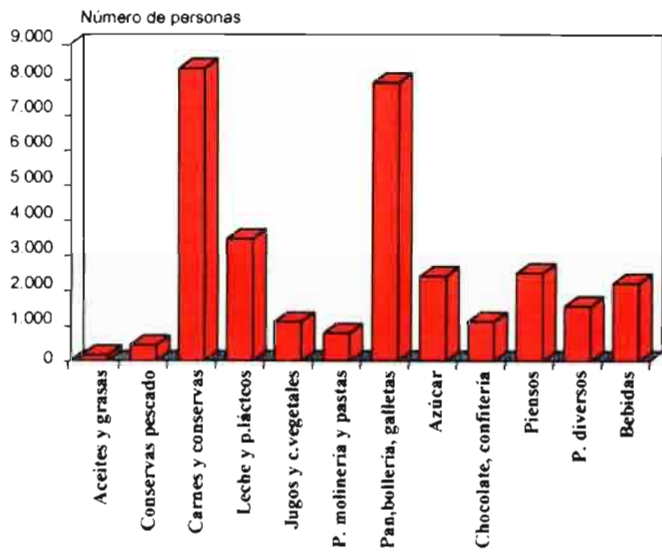
1ª - La industria alimentaria de Castilla y León sigue consolidando su participación en el conjunto del país, manteniendo un fuerte nivel de especialización en relación a otras regiones, así como un crecimiento productivo por encima de la media nacional.

2ª - La producción alimentaria presentó una cierta desaceleración en 1996 siguiendo la misma tendencia observada para el conjunto nacional, no obstante, a juzgar por el grado de utilización de la capacidad instalada, queda todavía un amplio margen para el crecimiento. En este sentido se constata una cierta recuperación del sector en 1997, con una evolución de las inversiones bastante positiva.

3ª - Las firmas con más de 50 trabajadores son las que absorben la mayor parte de la producción y del empleo generado en la industria alimentaria regional. Asimismo, este tipo de establecimientos ha incrementado la proporción de valor añadido en sus producciones y la cuantía de sus inversiones.

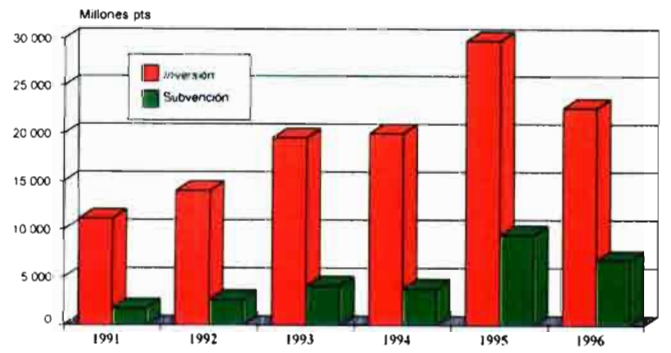
4ª - Las empresas cuyo tamaño, según el empleo, está comprendido entre 20 y 50 trabajadores tienen una escasa relevancia en el conjunto de la industria alimentaria regional, tanto en la producción como en el

GRAFICO 3.-Empleo industrial alimentario por ramas de actividad



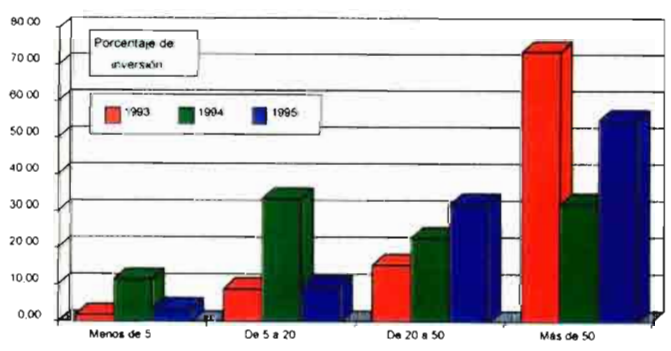
Fuente: Cuentas del Sector Industrial 1995 I.N.E. Datos facilitados por el Servicio de Estudios de la Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Castilla y León.- Valladolid, 1998.

GRAFICO 4.-Evolución de las inversiones subvencionadas en la industria alimentaria regional



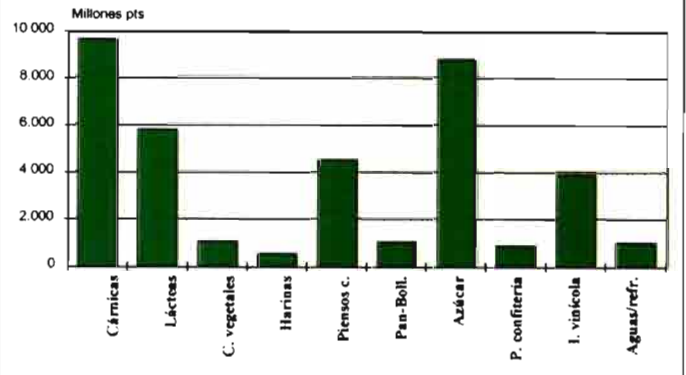
Fuente: Memoria de actividades de la Dirección General de Industrias Agrarias y Desarrollo Rural 1996. Consejería de Agricultura y Ganadería. Junta de Castilla y León.

GRAFICO 5.-Evolución de la inversión realizada en la I. Alimentaria Regional según el tamaño de los establecimientos



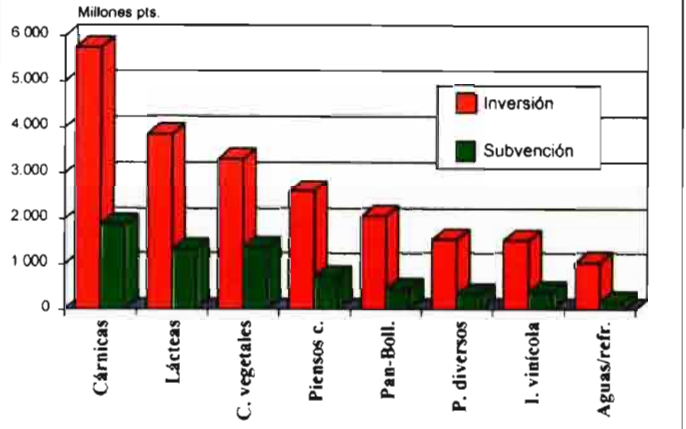
Fuente: Cuentas del Sector Industrial 1993, 1994 y 1995.- Consejería de Economía y Hacienda.- Junta de Castilla y León. Valladolid 1995-1997.

GRAFICO 6.-Distribución sectorial de las inversiones realizadas en la industria alimentaria regional 1996



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de inversión declarados por las empresas más representativas del sector en Castilla y León durante 1996. Informe Almarket correspondiente a 1997.

GRAFICO 7.-Proyectos de inversión subvencionados por la administración durante 1996



Fuente: Memoria de actividades de la Dirección General de Industrias Agrarias y Desarrollo Rural 1996. Consejería de Agricultura y Ganadería. Junta de Castilla y León.

empleo; en cambio, se percibe en ellas un esfuerzo inversor importante y creciente a lo largo de los tres últimos años.

5ª - Es muy elevada la proporción de Industrias alimentarias de tipo familiar existente en Castilla y León, al igual que en el resto de España; su número solo se ha reducido ligeramente en los tramos de aquellas que tienen menos de cinco trabajadores. En conjunto, las empresas con menos de 20 empleados solamente presentan cierta relevancia en cuanto al nivel de ocupados que mantienen, puesto que la evolución de sus inversiones no indican mejoras apreciables en este colectivo.

6ª - El estancamiento del

consumo alimentario en España condiciona en buena medida las posibilidades de crecimiento del sector y solamente aquellas industrias capaces de captar nuevos y diferentes segmentos de mercado hacia productos muy elaborados, verán incrementada su cifra de ventas.

7ª - La presencia de la industria alimentaria regional en los mercados internacionales sigue siendo muy escasa, no obstante, se están manteniendo los índices de competitividad exterior, el grado de apertura es cada vez mayor y, tras el fuerte aumento de las exportaciones, se registra un saldo comercial muy favorable, especialmente en lo que se refiere a los productos transformados.